

HELENA ALMEIDA

Corpus

16 febrero– 18 junio 2017



Seduzir, 2002. Helena Almeida, Fundación Calouste Gulbenkian

SERRAVES
MUSEU DE ARTE CONTEMPORÀNEA

WIELS JEU DE PAUME



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

SECRETARIA
DE ESTADO
DE CULTURA

Colaboran:
Instituto Camões y Consulado de Portugal

HELENA ALMEIDA. *Corpus*

16 de febrero– 18 de junio, 2017

Galería 7. IVAM, Centre Julio González

Comisariado: Joao Ribas y Marta Moreira de Almeida

La exposición *Corpus* presenta un total de **52 obras, entre pinturas, fotografías, vídeos y dibujos, realizados por la artista portuguesa Helena Almeida desde los años 60 hasta la actualidad.** En estas obras el cuerpo de la artista registra, ocupa y define el espacio y juega un papel central. La muestra tiene una dimensión retrospectiva, que abarca las diferentes fases de la carrera de la artista, desde sus piezas más tempranas de mediados de los sesenta, hasta su trabajo más reciente.

Desde los inicios de su carrera, Almeida introdujo en sus pinturas abstractas las preocupaciones centrales que definen su práctica artística: el deseo de trascender los límites del espacio pictórico y narrativo. Su serie de lienzos sin título de los años 1968-1969 muestran su proceso de deconstrucción de los soportes artísticos tradicionales y del lenguaje de la pintura.



Sin título, 1969
Helena Almeida

En estos trabajos, la artista enrolla el lienzo y lo suspende, lo despliega como una estructura blanda que se retira y se derrumba bajo su propio peso., o muestra la parte trasera de la pintura, a veces con un lienzo translúcido.

Hacia la mitad de los años 70, Almeida juega con la forma, la línea y el color de sus cuadros que evoluciona hacia composiciones performativas, comienza a utilizar los materiales como extensiones de su propio cuerpo y se hace fotografiar durante el proceso.



Pintura Habitada,
1975. Helena Almeida

Tras sus primeras obras tridimensionales la artista encuentra en la fotografía un modo de superar la exterioridad de la pintura y de permitir que el ser y el hacer coexistan en el mismo medio: "es como si continuara afirmando: **la pintura es mi cuerpo, mi trabajo es mi cuerpo**". Más allá de las lecturas poéticas y metafóricas que esta obra puede inspirar, puede verse como un intento de alcanzar los límites de un medio, ya sea fotografía, performance o escultura.

El cuerpo en el trabajo de Almeida se convierte a la vez en una forma escultórica y un espacio, objeto y sujeto, significativo y significado. La obra de la artista es un resumen, un acto que ha sido escenificado cuidadosamente y que es altamente poético. Las representaciones de estas acciones también muestran el contexto en el que Almeida se posiciona. Frente a la cámara se niega a que sus fotos se conviertan en autorretratos. Representa principalmente su cuerpo, pero es un cuerpo que podría ser el de cualquier persona.

Vestida de negro, Helena Almeida incorpora elementos de su estudio en sus cuadros. Se retrata en las poses que ha coreografiado cuidadosamente y que se organizan a menudo en series. En 1969, Almeida es fotografiada por primera

vez por su marido, el arquitecto Artur Rosa. Éste colabora frecuentemente con ella, como fotógrafo de las acciones de ella, una forma altamente mediatizada de auto-representación, que se convertirá en una característica de su obra.



Pintura Habitada
1976- 1977
Helena Almeida

La transformación del hilo en una línea, en *Desenhos habitados* (*Dibujos habitados*), la aplicación de trazos de pincel azul sobre la fotografía, en *Pinturas habitadas* y *Estudos para um enriquecimento interior* (*Estudios para un enriquecimiento interior*) o el acto de vestirse del propio lienzo, *Tela habitada*, corresponden a una acción, una marca o un registro de la presencia. En una de sus series más conocidas, *Pinturas Habitadas*, Almeida ocupa el espacio a la vez como artista y modelo.

Hacia finales de los 70, las imágenes de Helena Almeida adquieren un carácter mucho más cinematográfico, como en la serie *Ouve-me* (*Escúchame*, 1978-80), *Sente-me* (*Siénteme*, 1979) y *Vê-me* (*Mírame*, 1979), en cada una de las cuales se focaliza en una función sensorial y en su carga emocional. El vídeo de la performance *Escúchame* muestra a la artista pegada a un lienzo que palpita al ritmo de su respiración y de la presión de su cuerpo, como un dibujo obtenido por contacto corporal.



Ouve-me (Escúchame),
1978- 1980. Helena Almeida

En los 80 y 90, introduce un cambio en el formato y la escala de la figura humana en sus trabajos, casi a tamaño real, reduciendo sus movimientos y su expresión a un contorno negro o a una sombra, como en los dibujos y las fotografías de la serie *Dentro de mim* (*Dentro de mí*, 1995-1998). Aquí la figura humana marca su presencia y proyecta su sombra bajo la forma de un espeso pigmento negro que traza diagonales en el espacio vacío de su estudio.



Dentro de mim (Dentro de mí),
1995-1998. Helena Almeida

Más que sobre la expresión de la cara, Almeida concentra la atención del espectador sobre los elementos aislados del cuerpo: el poder expresivo de una mano en movimiento o de una pierna en tensión, o la extraña geometría de los cuerpos en contacto con el ambiente que les rodea.



Seduzir
2001-2002
Helena Almeida

En la serie *Seduzir* (*Seducir*, 2001-2002), Almeida continua la exploración de su carácter expresivo y de la manifestación física del deseo y la interioridad. Las fotografías, los dibujos y los vídeos de esta serie muestran la complejidad de un proceso creativo en el que el momento de la fotografía se define con ayuda de dibujos, de estudios coerográficos y del condicionamiento del portencial emocional y afectivo del cuerpo. A partir de un dibujo, Almeida crea en su taller movimientos y formas que definen la composición de las imágenes y prueban además los límites de la capacidad expresiva de su cuerpo.

Biografía

Helena Almeida (Lisboa, 1934) es una artista conocida por su trabajo fotográfico, además de por sus performances, pinturas y dibujos. Nacida en 1934 en Lisboa, donde sigue viviendo y trabajando, Helena Almeida estudia pintura en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Lisboa en 1955.

Después de casarse con el escultor Artur Rosa, Almeida recibe una beca y se traslada a vivir a París. Expone por primera vez en 1967. En sus inicios, sus trabajos tridimensionales revelan sus diferentes influencias y socavan los conceptos tradicionales de la pintura. A partir de 1969, la artista empieza a trabajar en la noción de auto-representación. Según Almeida no hay límites entre el trabajo y el cuerpo del artista. Sin embargo, sus obras no son autorretratos, sino que basculan entre la performance, capturando un momento fijo en el tiempo, y el arte corporal, donde su propio cuerpo es el tema de la obra.



Untitled (Sin título),
2010. Helena Almeida

A principios de los años 70, Helena Almeida vuelve al dibujo y a trabajar en tres dimensiones, con el uso de la crin para crear la impresión del movimiento dentro de la obra. A partir de 1975, combina tres disciplinas: fotografía, pintura y dibujo, utilizando crin o pintura azul y roja, o pigmento negro en sus fotografías.

Su trabajo se ha exhibido en museos, festivales y centros de arte de todo el mundo: Kettle's Yard en Cambridge (2009), Fundación Telefónica en Madrid (2008), The Drawing Centre de Nueva York (2004), Bienal de Sydney (2004), y el Centro Gallego de Arte Contemporáneo (CGAC) de Santiago de Compostela (2000). Además, Almeida ha representado a su país en la Bienal de Venecia en 1985 y 2005.